



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

Naturaleza, filosofía y poesía en Hölderlin y Schelling

*Nature, philosophy and poetry in Hölderlin and Schelling*

Autor: Álvaro Navarrete Cubero

Director: Prof. Dr. Rodnie Gabriel Galeano Rosa

Coordinador: Prof. Dr. Joaquín Fortanet Fernández

Facultad de Filosofía y Letras

2025

## Resumen

La naturaleza es uno de los conceptos clave en la historia de la filosofía estando a su vez muy presente en el desencuentro entre la humanidad y el mundo natural de la actualidad. El trabajo que se presenta a continuación aborda este concepto desde la perspectiva de dos autores formados en el contexto intelectual del idealismo alemán, a saber: Friedrich Hölderlin y Friedrich Schelling. Además de los aportes de dos figuras clave para el desarrollo del Romanticismo como son Friedrich Schiller y Johann Wolfgang von Goethe . El trabajo permitió identificar que desde la filosofía y la poesía se realiza una ruptura con la visión científicista de la modernidad acerca de la naturaleza y se le otorga un carácter orgánico y dinámico que permite su autoproducción, el mundo natural deja de ser un objeto de investigación empírica y aparece como manifestación de un Absoluto con el que el ser humano busca reconciliarse.

# Índice

1. Introducción	3
2. Problemática	4
3. Aspectos preliminares	7
4. Los aportes de Goethe y Schiller en la fundamentación del Romanticismo.	9
5. Hölderlin: Espíritu poético	13
6. La Naturphilosophie	18
7. Conclusión	23
8. Bibliografía	25

# 1. Introducción

En el presente Trabajo Fin de Grado se explora el concepto de naturaleza desde la perspectiva del idealismo alemán, específicamente, desde la filosofía de la naturaleza de Friedrich Schelling y la poesía de Friedrich Hölderlin. Ambos autores se enmarcan en las coordenadas del idealismo o de la filosofía clásica alemana, aunque Hölderlin suele ser reconocido como el gran poeta del Romanticismo alemán. El idealismo fue un movimiento filosófico que se fundamentó bajo un marco ontológico idealista y subjetivista cuyas figuras claves son Friedrich Schiller, Immanuel Kant, Johann Gottlieb Fichte, Friedrich Schelling y Georg Wilhelm Hegel. Los vínculos del idealismo con el Romanticismo son muy fuertes, de hecho, se puede sostener que surgieron de las mismas fuentes<sup>1</sup>. Para delimitar el trabajo he decidido abordar la problemática desde la obra de Friedrich Hölderlin y Friedrich Schelling. Aunque he considerado abordar, en menor medida, los aportes de Johann Wolfgang von Goethe por haber concebido la naturaleza en sintonía con la propuesta filosófica del idealismo.

Hölderlin es un autor de una enorme importancia en el campo de la literatura y la filosofía porque su poesía expresa o esboza metafóricamente la separación de la unidad originaria entre el hombre y la naturaleza.

La naturaleza en la obra de este gran artista puede ser interiorizada mediante la intuición estética y no por medio de la intuición intelectual y, por ello, se puede prescindir de categorías y de formas puras. Asimismo, para este gran creador es la experiencia estética la que permite salvar el hiato abierto por la razón. De esta manera, el arte se presenta como ese saber que permite vislumbrar lo que la filosofía especulativa no advierte y tampoco distingue. En sus poemas *El Archipiélago*, *Pan y vino* o en su novela de la autoconciencia *Hiperión*, Hölderlin construye un espacio en que el arte alcanza la unidad originaria, misma que fue fragmentada por la racionalidad técnico-científica. Por último, en el trabajo se analiza la *Naturphilosophie* de Schelling y, para ello, se ha indagado de forma general los textos *Introducción a Ideas para una filosofía de la naturaleza (1797)*, *Introducción al Proyecto de un sistema de filosofía de la naturaleza o sobre el concepto de la física especulativa (1799)*, *Deducción general del proceso dinámico o de las categorías de la física (1800)* y *Sobre el verdadero concepto de la filosofía (18001)*. Estos textos proporcionan una idea de la

---

<sup>1</sup> Para Rogelio Laguna y Miguel Adrián Sánchez (2023) el idealismo y el Romanticismo surgieron por la gran influencia que tuvo la Revolución francesa y la propuesta filosófica desarrollada por Immanuel Kant, en específico, con los temas referentes a la apercpección, la libertad y el genio. El espacio donde se desarrolló la revolución cultural en Alemania fue Jena, lugar que concentró a muchos intelectuales que lograron ser muy influyentes en la filosofía y la literatura de la época.

naturaleza como una entidad inconsciente, viva y dinámica en la que el Absoluto se muestra para su aprehensión. En la última parte del trabajo se proporciona una comparativa entre Schelling y Hölderlin con el propósito de mostrar dos concepciones de la naturaleza que poseen muchos elementos en común, aunque empleen distintos modos para pensar la naturaleza a partir de la consideración que toda acción humana puede ser explicada en términos de una libre autodeterminación. “La primera idea es naturalmente la representación de mí como de un ser absolutamente libre”<sup>2</sup>, replicaba Hegel, consideración que permitió al idealismo y al Romanticismo alejarse de la concepción mecanicista del obrar humano y abrir un espacio relevante para lo estético como el acto supremo de la razón.

## 2. Problemática

En este Trabajo de Fin de Grado se aborda el concepto de naturaleza desde el enfoque o visión –tal y como ya se manifestó– del idealismo alemán, específicamente, desde la concepción filosófica de Friedrich Schelling y desde la visión poético-estética de Friedrich Hölderlin. En el caso del segundo, se consideró pertinente su inclusión por dos razones en concreto, la primera, debido a su crítica de la divinización de la razón y, la segunda, por su propuesta de un yo estético que restablece la armonía profanada por la desintegración del todo inicial.

En este estudio cuya pretensión es la de encontrar la idea de la naturaleza desde la perspectiva del idealismo y el Romanticismo alemán, tanto Friedrich Schelling como Friedrich Hölderlin son autores claves por sus aportes en el programa renovador del idealismo alemán. La naturaleza desde la perspectiva del idealismo no es concebida como algo físico, sino como un principio metafísico que permite la aproximación a ese estado originario en el que todo estaba unificado. Johann Gottlieb Fichte miró en la naturaleza una exteriorización del Yo absoluto y como parte del no-yo. Immanuel Kant, por otro lado, proporcionó una interpretación más espiritual y teleológica de la naturaleza. Hegel, Schelling y Hölderlin señalaron la importancia de la naturaleza y su expresión viva respecto al Absoluto. Ahora bien, la naturaleza como exterioridad y como espacio de realización de la libertad ha sido abordada de diferentes maneras a lo largo de la historia de la filosofía, sin embargo, el abordaje del idealismo o de la filosofía clásica alemana se constituye como uno de los mayores logros de

---

<sup>2</sup> Friedrich Hegel, “Primer programa de un sistema del idealismo alemán”, en *Escritos de juventud*. 219-220 (México: Fondo de Cultura Económica, 1978), 219.

una filosofía en sentido estricto.

Para la realización del estudio se abordó en primera instancia a Hölderlin porque a pesar de no ser concebido canónicamente como un filósofo, en su poesía se manifiesta el anhelo de restablecer el orden originario por la pérdida de la unidad que propició el dualismo cartesiano y el desarrollo de la racionalidad técnico-científico. Asimismo, se aborda a Schelling por haber desarrollado una filosofía que se presentó como una síntesis del idealismo de Kant y Fichte en la que el racionalismo ilustrado fue depuesto por el romanticismo con una firme insistencia en la espontaneidad, el desarrollo y la libertad. El estudio se limita al periodo que enmarca el idealismo y el Romanticismo alemán, dos grandes corrientes que comparten algunas cuestiones fundamentales entre la reconciliación entre el ser humano, la naturaleza y la libertad. En el idealismo alemán destacan pensadores como Hegel o Fichte además del propio Schelling quienes se interesaron por el yo y la búsqueda de un Absoluto en el que sujeto (llámese yo o conciencia) mantiene su unidad originaria con la naturaleza.

El Romanticismo fue un movimiento artístico-literario que surgió en contraposición a la visión mecanicista y racionalista que promulgó la Ilustración. Asimismo

El Romanticismo [...] lo que los alemanes llaman *Frühromantik*, [fue] el movimiento cultural que se circunscribe a lo que se ha venido a llamar el “El círculo de Jena”, que tiene como centro esa ciudad, más estrictamente el hogar de August Wilhelm Schlegel, gobernado por su esposa Carolina. Se extiende su acción a la ciudad universitaria de Jena; a la corte vecina de Weimar, capital del pequeño ducado soberano de Sajonia-Weimar, (pero que era la sazón, como ciudad de residencia de Goethe y Schiller, capital literaria y teatral de Alemania<sup>3</sup>.

El Romanticismo se inclinó por exaltar las emociones, la imaginación y la subjetividad sobre la razón lógico-matemática. El Romanticismo y el idealismo buscan el Absoluto, es decir, la unidad perdida por la escisión del uno o el Ser por la razón técnico científica. Ahora bien, la búsqueda se hizo en el caso del idealismo por medio de la filosofía, mientras que el Romanticismo lo hizo por medio del arte y la poesía. Para el desarrollo del trabajo se empleó como textos referenciales el *Hiperión* (1797) de Friedrich Hölderlin e *Ideen zu einer Philosophie der Natur. Zweite Auflage* (*Escritos sobre filosofía de la naturaleza* (1803) de Friedrich Schelling, pero también se empleó bibliografía complementaria como los textos de Rüdiger Safranski, Javier Hernández-Pacheco y Soren Kierkegaard.

En el proyecto del idealismo alemán el concepto de naturaleza es clave en la superación de la relación entre sujeto y objeto o pensamiento y Ser. En base a esto, el arte tiene un papel fundamental en ese objetivo como veremos en primera instancia con Hölderlin y que acabó

---

<sup>3</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia romántica* (Madrid: Editorial Tecnos, 1995), 15.

admitiendo Schelling. Naturaleza y poesía son dos ideas que nos ayudan a desentrañar la relación entre la filosofía y el arte. El filósofo -nos decía Hegel- “tiene que poseer tanta fuerza estética como el poeta. Los hombres sin sentido estético son nuestros filósofos ortodoxos. La filosofía del espíritu es una filosofía estética”<sup>4</sup>.

La naturaleza es un concepto olvidado que se encuentra profundamente marcado por una crisis ecológica de dimensiones globales. Precisamente es la interpelación que provoca la crisis medioambiental la que me impulsó a revisar el concepto de naturaleza y, de esa manera, pensar su relevancia y nuestra relación con ella.

El concepto de naturaleza posee una enorme amplitud en la historia de la filosofía y, por ello, hemos tenido que delimitar el estudio a la época del Romanticismo y el idealismo alemán. La naturaleza ha sido tratada de múltiples formas y diferentes perspectivas, muchas en la línea de investigación que sigue este proyecto, sin embargo, hay artistas del fenómeno que quedan por completar y desarrollar. Así que aún quedan espacios por comprender y desentrañar sobre la naturaleza, el espíritu y los fundamentos esenciales del idealismo y el Romanticismo alemán.

Algunos investigadores de la actualidad han demostrado, por un lado, que los temas abordados por los pensadores idealistas siguen manteniendo una relevancia capital en el ámbito de la filosofía y, por otro, sus preocupaciones siguen latentes en tanto que en nuestro tiempo la naturaleza se concibe como una fuente inagotable de recursos para ser puestos para su transformación en bienes de consumo y no ya como una fuente de belleza libertad y ese ámbito donde el hombre puede alcanzar su plena realización.

En el ámbito de los estudios que abordan temas relacionados con el idealismo podemos distinguir el trabajo de Javier Hernández-Pacheco, Ana Carrasco Conde, Nuria Sánchez Madrid, Hugo Ochoa Disselkoen, Raúl Gutiérrez, Ignacio González Orozco, Alfred Denker y Mario Martín Gómez Pedrido, solo para citar a unos pocos. Se suma al esfuerzo de estos connotados investigadores el Grupo de investigación el idealismo alemán y sus consecuencias actuales (HUM172) de la Universidad de Málaga y la Red Iberoamericano de Idealismo Alemán y Romanticismo que despliega su actividad desde la Universidad Complutense de Madrid (UCM). El Grupo de investigación el idealismo alemán realizó en abril de este año el VIII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios sobre Hegel, Kant y el Idealismo Alemán y, el segundo, realiza permanentemente el Seminario Complutense Idealismo Alemán y Romanticismo. Lo anterior evidencia que está corriente de

---

<sup>4</sup> Friedrich W. Hegel, *El primer programa de un sistema del idealismo alemán*, 220.

pensamiento a día de hoy sigue teniendo un gran peso dentro del ámbito de la filosofía, además su profundidad continúa latente y se ha vuelto en una fuente permanente para la investigación y reflexión filosófica.

De acuerdo con los propósitos del estudio he formulado las siguientes interrogantes de investigación: ¿Cómo define Schelling la naturaleza? ¿Cómo la visión de naturaleza del idealismo alemán se manifiesta en la obra poética de Hölderlin? y ¿Qué relación tiene el concepto de naturaleza con la categoría de Absoluto? En base a estas interrogantes he tratado de abordar el concepto de naturaleza en la filosofía de Schelling y en la poesía de Friedrich Hölderlin.

### 3. Aspectos preliminares

Para el desarrollo de este capítulo he considerado muy relevante dos situaciones en específico, la primera, definir el concepto de naturaleza y, la segunda, mostrar el desarrollo histórico del concepto. De manera que, empezaré por esa *Physis* que fue interpretada por los primeros filósofos como un todo orgánico que emerge o se organiza desde un principio constitutivo (*Arjé*) y, que posteriormente, se consideraron causas y principios múltiples en su génesis y desarrollo. Por otro lado, la naturaleza en el mundo de los griegos posee una finalidad propia, es decir, un *telos* que lo diferencia de lo artificial como lo manifestó Aristóteles en sus libros de la *Physica*. De modo que, en el mundo griego la naturaleza era el espacio donde ha emergido lo existente y se ha establecido por causas diversas.

En la Edad Media la naturaleza se concibió como creación de Dios, la voluntad divina definía el sentido y el orden de la naturaleza, todo queda relegado a la legalidad establecida por Dios y, por tanto, el orden teológico es lo primero. Para este momento la naturaleza no fue estudiada como un objeto independiente, sino como expresión de un orden trascendente<sup>5</sup>.

La concepción de la naturaleza experimentó un giro con la llegada de la Modernidad y el apareamiento de la filosofía de René Descartes. Con Descartes la naturaleza pasó a ser algo cuantificable, una cosa (*res extensa*) que se rige por leyes y principios universales y que puede ser dominada y sometida por medio de un conocimiento racional, metódico y de validez universal. El carácter dinámico del que hablábamos antes desaparece con la imposición de un universo marcado por la lógica y la matemática y, posteriormente, por la

---

<sup>5</sup> Para mayor información sobre este tema véase Frederick Copleston, *Historia de la filosofía. Tomo 1. De la Grecia Antigua al mundo cristiano* (Ariel Filosofía, 2011).

física y mecánica newtoniana.

El Romanticismo y el idealismo alemán se presentan como una crítica a la concepción científicista y mecanicista de la naturaleza que desplegó la tradición de la razón analítica. Para Schelling, quizá el mayor representante de la filosofía de la naturaleza en el idealismo alemán, la naturaleza es un todo orgánico y dinámico que posee un principio espiritual, no es algo que está ahí fuera y que podamos predecir. La tarea de la filosofía es la de dar cuenta de su espíritu y explicar cómo ese todo orgánico llega a la autoconciencia en el ser humano. En la concepción de la naturaleza de Schelling naturaleza y espíritu están conectados y todo proceso natural es una manifestación de la autoconciencia del Absoluto. “La naturaleza -escribió Schelling en 1797- “debe ser el espíritu visible, el espíritu la naturaleza invisible”<sup>6</sup>.

Los planteamientos del Romanticismo y del idealismo suponen una superación de los límites de la racionalidad moderna que, por un lado, hizo de la naturaleza un objeto mecánico y, por otro, la división del todo originario. A raíz de esto el Romanticismo y el idealismo buscaron una reconciliación de los opuestos en base a una totalidad (el Absoluto) y la naturaleza como una expresión viva de esta.

En nuestro momento hay cierta reminiscencia de algunas nociones románticas e idealistas. De acuerdo con el profesor Javier Hernández-Pacheco esa necesidad de recuperar parte de los planteamientos del Romanticismo y de la filosofía clásica alemana no es nada extraño porque el

Romanticismo es algo muy amplio. Brahms es a finales del siglo XIX un músico romántico; como es, mediado del siglo XVIII, una obra romántica de *Werther* de Goethe; y asimismo es romántica la vuelta a la naturaleza que pregona Rousseau. Es romántica un fascista como D'Annunzio, bien entrado el siglo XX; como lo es Garibaldi y lo son, en algunos aspectos, las Brigadas Internacionales y el cine de Einstein<sup>7</sup>.

Precisamente por la amplitud y presencia de la filosofía clásica y el Romanticismo alemán es que me parece interesante esta línea de investigación. Además, la naturaleza como espacio de desarrollo de la vida no tiene en nuestro tiempo la relevancia que amerita, algo que sí que está presente en el Romanticismo e idealismo. Por ello el trabajo se orientó a la indagación de la concepción de la naturaleza en la obra de Hölderlin y Schelling, dos de los pensadores europeos más importantes del siglo XIX.

---

<sup>6</sup> Friedrich W. Schelling, Introducción a Ideas para una filosofía de la naturaleza, en Friedrich W. Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza* (Madrid: Alianza, 1996), 110-111.

<sup>7</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia romántica*, 15.

## 4. Los aportes de Goethe y Schiller en la fundamentación del Romanticismo.

La filosofía de Immanuel Kant, Friedrich Wilhelm Joseph Schelling, Johann Gottlieb Fichte, Friedrich Hölderlin y Georg Wilhelm Friedrich Hegel suele ser agrupada bajo una corriente filosófica que lleva como nombre idealismo alemán. Esta corriente filosófica puntualiza en lo subjetivo y moral, justo en un contexto donde la burguesía europea abanderó el racionalismo y proclamó la necesidad de instaurar un nuevo orden social.

El idealismo o filosofía clásica alemana es una de las corrientes filosóficas que más ha influido en la modernidad y tuvo su comienzo en Alemania a finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. El origen de esta tradición filosófica lo podemos encontrar en la obra de Immanuel Kant, aunque el filósofo de Königsberg no es considerado rigurosamente como un idealista, su integración de racionalismo y empirismo abrió las puertas al idealismo. Una de las características de esta corriente es la concepción racional o espiritual de la realidad, el idealismo no refuta la existencia de un mundo exterior, sino que este solo puede ser aprehendido por la actividad del yo, del sujeto y, por ello, mundo y sujeto tienen que estar articulados. Dentro del idealismo alemán podemos encontrar muchas discrepancias y modos de proceder, desde un “idealismo subjetivista” en Fichte, pasando por un “Real-idealismo” en Schelling hasta un “idealismo absoluto” en Hegel. Ahora bien, la historia de la filosofía malinterpretó el idealismo y se le ha concedido una enorme relevancia

A los grandes filósofos sistemáticos (Kant, Fichte Schelling y Hegel), desatendiendo pensadores poco prolíficos en filosofía o poco depurados técnicamente, muy especialmente esos autores (Goethe, Schiller y los románticos) que son los verdaderos conformadores de la conciencia europea posterior<sup>8</sup>.

El idealismo alemán descansa en la autoconciencia del yo, pero desarrolló de una forma respetable y considerable el concepto de libertad. En buena medida le interesó la forma de cómo la libertad se articula con la autodeterminación del sujeto. La relación entre el espíritu y la naturaleza fue uno de los puntos torales de esta tradición filosófica, pero también el arte y la religión. El seminario de Tubinga fue uno de los escenarios en que se desarrolló el idealismo porque ahí coincidieron Hegel, Hölderlin y Schelling en el momento en que habían decidido recibir formación sacerdotal. Por otra parte, fue clave en la articulación de este

---

<sup>8</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia romántica*, 17.

movimiento, la filosofía kantiana, el Romanticismo de Goethe y Hölderlin y el estudio de autores como Spinoza.

El idealismo alemán parte de la tensión entre el yo kantiano y el mundo. Para los idealistas este es el verdadero problema a pensar y superar. En ese sentido, el idealismo puede ser caracterizado como una respuesta a la autonomía de la individualidad kantiana que propone una separación de la naturaleza, de las emociones y la sensibilidad.

Esta tradición filosófica influyó positiva y críticamente en Nietzsche, Kierkegaard, Marx, Heidegger, Walter Benjamin y Herbert Marcuse, solo para citar a algunos. Nietzsche comparte con Hölderlin la admiración por el mundo griego y la idea de la vitalidad perdida por el curso de la modernidad y la imposición de su razón ilustrada. En Heidegger la influencia del idealismo es profundamente notoria hasta el punto de conducirlo a la articulación de un modo de pensar que rechaza la preeminencia de lo ente sobre la diferencia del Ser (verdad del Ser) y por el rechazo de la filosofía como saber especulativo.

El Romanticismo fue un movimiento artístico-literario que impulsó y nutrió muchas de las tesis del idealismo, fundamentalmente, la superación de la fragmentación impuesta por la modernidad y la importancia del arte como único saber que puede llegar al Absoluto. Para entender cómo se establece la relación entre Romanticismo e idealismo es necesario considerar la amistad entre Friedrich Schiller y Johann Wolfgang von Goethe. De esta relación de amistad Schiller aprendió “una nueva sensibilidad para la poesía que emana de las fuerzas creativas del inconsciente [...] Al mismo tiempo Goethe recibí[ó] un estímulo intelectual [...] que lo llev[ó] a abrirse a la reflexión sobre su propia creación y los distintos géneros literarios...”<sup>9</sup>.

Para Schiller el Romanticismo proporcionó el instrumental fundamental para atestiguar que el Absoluto es cognoscible y real. En el contexto en que emerge el Romanticismo la naturaleza ya es una de las palabras clave de la época, junto a la de genio. Es un concepto clave en el *Sturm and Drang* que la concibe como algo vivo y que crece orgánicamente sin reglas que puedan delimitarla. Esta concepción nos remite de alguna manera a la idea kantiana de que es la naturaleza la que permite al genio artístico establecer sus propias reglas.

Goethe en *Fausto* (1790) exploró la condición humana o la felicidad en el conflicto de la razón y el sentimiento, pero también desarrolló una visión organicista de la naturaleza en ensayos como *La Metamorfosis de las plantas* (1790). En este ensayo la influencia del

---

<sup>9</sup> Luis Aarón González Hernández, “R. Safranski, Goethe y Schiller. Historia de una amistad (Barcelona: Tusquets, 2011, pp. 340.” *Revista Laguna* 32, 2013, 126.

panteísmo de Spinoza o la filosofía de la naturaleza de Schelling es bastante notoria. Cabe señalar que la figura de Goethe es clave porque su visión del arte y la naturaleza influyó notablemente a los filósofos idealistas.

En Schiller y Goethe la naturaleza fue una de las temáticas centrales de su obra, sin embargo, el primero relaciona el concepto de naturaleza con el de libertad. Tanto es así que inició afirmando que “el hombre no sólo es lo que hace de él la naturaleza, sino también lo que hace de él su libertad”<sup>10</sup>, una libertad que incluso se eleva por encima de la naturaleza o se opone en cierta manera como se presenta en *Los bandidos (1781)*, obra que lo condujo a la fama y en la que sus dos protagonistas toman la naturaleza de distinta manera en base a su libertad. Esta libertad que solo se da en el hombre también se manifiesta de alguna manera en la naturaleza porque esta se desarrolla sin coacción y sin ningún tipo de intervención. Este desarrollo independiente de la naturaleza constituye un tipo de belleza. Esta belleza no está directamente relacionada con el gusto, lo que supondría una “superación” de la estética kantiana.

Esa “superación” respecto a la estética kantiana puede concebirse desde dos caminos distintos, por un lado, la que acabo de mencionar en el ámbito de la estética y, por el otro, en su filosofía moral, concretamente en esa idea de que es la razón práctica el fundamento de la libertad y la que nos provee de buena voluntad.

Fichte, Schelling o Hegel tendrán una visión distinta de la libertad, el primero, echará en cara a Kant la presuposición de la autonomía del sujeto para dar sus propias leyes. Para Fichte la libertad tiene una dimensión más dinámica y se da en el reconocimiento con el otro, con la interacción con otros sujetos racionales. “La alteridad del otro contraría de este modo la pretensión de autosuficiencia y apodicticidad del sujeto trascendental kantiano”<sup>11</sup>. Kant nunca salió de la conciencia y sus categorías, pero Fichte sale de ahí por un camino que Kant no termina de aclarar, el de la libertad. El “yo” pone el yo en la conciencia, tiene esa vitalidad que no tiene el yo de Kant. Para Fichte, nuestra vida es “la acción originaria” previa a los elementos de la conciencia, lo incondicionado, en definitiva, la libertad. La vitalidad que no tiene el yo de Kant se refleja en la búsqueda de la libertad absoluta del Yo puro en el obrar ético que tiene una dimensión más práctica. “La perfección moral no es una idea inerte o una

---

<sup>10</sup> Rüdiger Safranski. *Goethe y Schiller: Historia de una amistad* (Barcelona, Tusquets Editores, 2011), 33.

<sup>11</sup> Cristóbal Balbontín-Gallo, “La filosofía moral de Kant y la teoría del reconocimiento en el idealismo alemán,” *Revista Stultifera* 7, no. 2, 2024, 28.

mera posibilidad, sino la meta de la fuerza que despliega la realidad pura y originaria del Yo transcendental.”<sup>12</sup>.

En Fichte se manifiesta una connotación en cierto modo negativa de la libertad al adquirirse mediante el reconocimiento del otro, no hay libertad positiva. Schelling ve en la autodeterminación del espíritu esa libertad, es decir, el querer como grado más alto de la conciencia, si queremos somos libres, esto responde de alguna manera a esa pretensión práctica de la filosofía, queremos la realidad y la llevamos a la conciencia para transformarla. Para Schelling este concepto de libertad es más amplio, universal, tiene fundamento al igual que todo en el “Absoluto”. Aunque más adelante desarrollaremos esta correspondencia de la libertad con la naturaleza, observamos algunas críticas fundamentales a las posiciones científicas y mecanicistas de la época y a la supremacía de la razón instrumental. La libertad es un concepto profundamente vinculado a la naturaleza en el pensamiento del idealismo alemán, en Fichte se da en el reconocimiento del otro, por lo que el yo se exterioriza. En Schelling la exteriorización del yo implica su autodeterminación y el reconocimiento de la naturaleza.

Schiller y Goethe tienen una concepción muy distinta de la naturaleza y se manifiesta en la diferenciación entre “ingenuo” (Goethe) y “sentimental” (Schiller). En Goethe la naturaleza se manifiesta como un espacio para la creación y la “ingenuidad”<sup>13</sup>, la libertad no es algo a tener a la vista constantemente, “el amor es naturaleza”<sup>14</sup> y la naturaleza es libertad al estar en armonía con ella.

Schiller tiene una filosofía del amor y de la naturaleza distintas, el amor es un sentimiento que de algún modo está conectado a la razón, la naturaleza es algo externo a “controlar”<sup>15</sup>, no se puede dejar llevar por ella, para conservar la libertad hay que apropiarse de algún modo de la naturaleza y esto se hace gracias a la razón, amando lo eximio. Schiller se aleja por así decirlo de la naturaleza, Goethe está en armonía con ella.

Hölderlin y Schelling mantienen un contacto más enriquecedor respecto a la naturaleza, pues Fichte tenía una concepción de la naturaleza que no logra trascender lo material, como resistencia de ese no-yo que era enfrentado por el yo y que debía llevarlo a la conciencia.

En un momento en que la cultura burguesa empezaba a estructurarse, Goethe lamentó la pobreza en obras clásicas, por esa razón, Schiller y Goethe van a invocar y redefinir el

---

<sup>12</sup>Jacinto Rivera de Rosales, “Fichte: del Yo puro al saber absoluto (1798–1802),” *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 19, 2014, 147.

<sup>13</sup>Rüdiger Safranski. *Goethe y Schiller: Historia de una amistad* (Barcelona: Tusquets Editores, 2011), 122

<sup>14</sup>Rüdiger Safranski. *Goethe y Schiller: Historia de una amistad*, 131.

<sup>15</sup> Cuando hablo de controlar me refiero de alguna manera a conciliar la naturaleza con lo estético, con el arte.

clasicismo. Obras como *Los dioses de Grecia* de Schiller o *La Novia de Corinto* de Goethe recuerdan la queja por la marcha de los dioses y evocan ese pasado glorioso del mundo antiguo.

Contrariamente a Fichte, Schelling influyó notablemente a Goethe que veía cierto paralelismo en la concepción de la naturaleza de Schelling con su propuesta artística.

El Romanticismo abrió el camino para que el idealismo aborde la naturaleza y la libertad en relación con el espíritu. La concepción de la naturaleza de los románticos quedó filosóficamente sistematizada en el pensamiento de Schelling, aunque no tanto en Hölderlin quién tomó un camino más poético. Lo que sí que nos queda claro es que la naturaleza es un concepto clave en la época y que fue tratado desde varios puntos de vista que contribuyeron a la superación de la concepción mecanicista de la naturaleza que instaló la modernidad.

En suma, es importante considerar que el idealismo partió de un problema metafísico en que la naturaleza participa en el proceso por el cual se manifiesta parcialmente el Absoluto. Sin embargo, el Romanticismo profundizó en lo simbólico y lo estético como reconciliación de lo divino y lo humano. Desde este movimiento artístico-literario, la naturaleza es fuente de inspiración y belleza y, por consiguiente, el arte o la poesía son capaces de plasmar la divinidad de lo natural.

## 5. Hölderlin: Espíritu poético

Friedrich Hölderlin nació en Württemberg en el año de 1770 en el seno de una familia acomodada y con una buena posición en la iglesia católica. Tras la muerte de su padre fue su madre la que le proporcionó una educación religiosa para que se convirtiera en párroco y sirviera a la iglesia. A Hölderlin no le entusiasmó la idea porque tenía inquietudes filosóficas y un profundo amor por la poesía. En su formación religiosa coincidió con Schelling y Hegel. Con ellos dos organizó la llamada “Iglesia Invisible” que dio lugar a *Das alteste Systemprogramm. Studien zur Frühgeschichte des deutschen Idealismus*.

Friedrich Hölderlin fue un pensador muy interesante que aportó considerablemente a la filosofía y a la poesía. De manera que, analizaremos su pensamiento y su relación con la naturaleza a través de su obra. Para ello, abordaremos el Hiperión y sus poemas *Brod und Wein* (Pan y vino) y *Der Archipelagus* (El archipiélago). En estos dos poemas la naturaleza y el tiempo perdido del mundo griego están muy presentes.

El idealismo -como lo hemos expresado con anterioridad- tiene su principio en los límites de

la metafísica trascendental de Kant. La separación del noúmeno respecto a los fenómenos es lo que el idealismo pretende acabar. En tal sentido, Fichte propuso un Yo autoconsciente que pretendía acabar con la limitación kantiana. El Yo fichteano fue traído al mundo por una acción originaria: la *Tathandlung*. Esta acción originaria impulsa al Yo a conquistar el No-Yo contrapuesto para llegar a ese Yo absoluto que se da mediante la acción práctica. Este impulso del Yo es el fundamento de la libertad en Fichte y el que da paso a la autoconciencia del Yo. Este Absoluto como fundamento y como aspiración del Yo está muy presente en el idealismo alemán.

Hölderlin no consideró que el pensamiento filosófico otorgara la posibilidad de llegar a ese Absoluto porque la conciencia imposibilita ese acceso. La conciencia, al hacer un juicio (*Urteil*<sup>16</sup>), está siempre en relación con un objeto, es por eso que a través de la conciencia es imposible llegar a ese comienzo donde sujeto y objeto mantenían una unidad. Es la razón moderna la que nos despoja del origen, del Ser. Aunque sea la propia conciencia la que otorgue la posibilidad de la aparición del Yo, también supone un límite para este. Al distanciarnos del Yo y darnos cuenta de este, estamos siempre en relación con un objeto y, por tanto, hay una imposibilidad de unión con él mediante el acto de la conciencia: si el yo absoluto de Fichte ha de ser realmente absoluto, no puede darse ninguna conciencia en él<sup>17</sup>.

El Hiperión de Hölderlin contiene las ideas del poeta que se instaló en Tubinga sobre la naturaleza, la libertad y el amor. El ser ha perdido su infancia y con ella su unión con la naturaleza, su felicidad. “Sí, el niño es un ser divino hasta que no se disfraza con los colores de camaleón del adulto”<sup>18</sup>.

Para Hölderlin el papel de la educación es esencial para la formación de una autoconciencia que se encamine hacia la armonía originaria. Tras la infancia, época añorada por Hölderlin, nuestra separación respecto a la naturaleza es inevitable, por eso hay que estar preparados y saber cuándo debemos separarnos. En la novela, Adamas es el educador de Hiperión y es quien lo prepara para salir al mundo de los hombres dejando atrás el tiempo en el que era uno con la naturaleza.

La filosofía del yo era vista como un peligro por Goethe y Hölderlin, pues tenían una aspiración que iba más allá de la conciencia. Para Hölderlin ese Absoluto al que aspiraba el idealismo alemán no iba a ser alcanzado por la filosofía, sino mediante la palabra poética que,

---

<sup>16</sup> Friedrich Hölderlin. *Ensayos*. Traducido por Felipe Martínez Marzoa (Madrid: Libros Hiperión, 1997), 25.

<sup>17</sup> Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía* (Barcelona: Tusquets Editores, 2021), 115.

<sup>18</sup> Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia* (Madrid: Libros Hiperión, 1998), 27.

por un lado, aprecia cierta percepción intuitiva de la naturaleza y, por otro, apunta a la unidad mediante la destrucción del yo.

La filosofía no iba a llegar a ese Absoluto al que aspiraban muchos de los idealistas porque con la conciencia no se puede volver al origen donde todo estaba unido, la conciencia rompe la esencia de las cosas. La poesía es menos violenta que la filosofía y, por ello, nos acerca a lo que éramos, a lo que somos. La "...filosofía es más que solo el limitado conocimiento de lo existente"<sup>19</sup>.

Hölderlin miró en la poesía esa "acción libre"<sup>20</sup> que permite recordar lo sublime en términos kantianos e invoca un sentimiento de reconciliación con la naturaleza y el mundo antiguo.

En sus inicios Hölderlin ya promulgaba el papel de la poesía como trabajo elevado del pensamiento y se dio cuenta de la presencia de la Antigüedad en sus coetáneos gracias a poemas como *Los dioses de Grecia* de Schiller. El enfoque de Hölderlin es muy distinto al de Schelling porque el mundo griego se disolvió por la aparición del cristianismo, sin embargo, el esplendor cultural de la antigüedad fue percibido por el poeta con nostalgia. Hölderlin en sus ensayos advirtió su posicionamiento respecto al mundo antiguo, por ejemplo, Atenas es el único faro en relación a nuestra existencia y la Antigüedad no es algo que debemos copiar ni que debemos superar, ni mucho menos rechazar, sino que debemos comprender el "comunitario fundamento originario"<sup>21</sup> y tomar nuestro propio camino, pero uniendo el futuro y el presente. *El Hiperión* fue una manifestación de ello "pero de la pura inteligencia no brotó nunca nada inteligible, ni nada razonable de la razón pura"<sup>22</sup>.

Hiperión está marcado por su devenir, por la variación en su estado entre la extrema simplicidad (infancia) y la extrema cultura. Ese movimiento es excéntrico, no sabemos lo que hay por el camino, tenemos la nostalgia de esa unidad que se daba en la Antigüedad pero que no es posible volver. Por ello el Hiperión comienza con la vuelta del protagonista a su tierra natal, su patria. El camino de Hiperión oscila entre el entusiasmo y el deseo de unidad, pero evidencia una caída al darse cuenta de sus limitaciones en el momento de encontrarse con lo divino. En la primera parte de la novela, Hiperión viaja a Esmirna, pero se encuentra con su primer choque de realidad con el mundo, un sentimiento de limitación debido a los numerosos antagonismos que encuentra y que resuelve por medio de la figura de Alabanda.

Con la figura de Diotima<sup>23</sup> hay un acercamiento con la unidad perdida, pues ve en ella una

---

<sup>19</sup> Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia*, 118.

<sup>20</sup> Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía* (Barcelona: Tusquets Editores, 2021), 133.

<sup>21</sup> Friedrich Hölderlin. *Ensayos*. Traducido por Felipe Martínez Marzoa (Madrid: Libros Hiperión, 1997), 34.

<sup>22</sup> Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia*, (Madrid: Libros Hiperión, 1998), 117.

<sup>23</sup> La figura de Diotima está inspirada en Sussete Gontard, con la que Hölderlin estuvo trabajando como tutor de sus hijos. (Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía*. Barcelona, Tusquets Editores, 2021).

divinidad que le devuelve al mundo y le recuerda que su misión está entre los hombres. Esta despedida de Diotima manifiesta, por un lado, las oscilaciones en el ánimo de Hiperión y, por otro, la imposibilidad de recuperar la unidad perdida.

Se puede establecer una analogía entre el estado de ánimo de Hiperión y el estado de ánimo de la intelectualidad vinculada al círculo de Jena con la triunfante Revolución Francesa. Este acontecimiento histórico fue visto con un enorme entusiasmo por parte de la intelectualidad que aspiraba a una sociedad libre de las trabas que imponía la sociedad feudal. Aunque en un primer momento, tanto Hegel, como Hölderlin y Schelling simpatizaron con la revolución, sin embargo, posteriormente se distanciaron de ella porque fueron testigos de su fracaso por no otorgar una libertad auténtica. En la novela del Hiperión se manifiesta el desencanto con la revolución a través de la relación de amistad entre Hiperión y Alabanda, un joven revolucionario que encabeza un grupo terrorista contra el masón turco. La violencia está presente en el cambio y la revolución es la solución frente a los antagonismos que encontramos con el mundo. En un principio Hiperión acepta los cambios pregonados por la revolución, sin embargo, esa euforia se desmorona al percibir un antagonismo en la violencia empleada por el gobierno revolucionario porque al ejercerla se deslegitima la toma del poder. Hiperión percibe como una gran contradicción que unas manos manchadas de sangre puedan tomar y ejercer el poder. Hiperión, nuevamente desencantado en su camino, solo tiene un vago recuerdo del Ser donde estaba unido con el Todo. Este sentimiento de anhelo es el que impulsa a Hiperión a seguir adelante en la búsqueda de la autoconciencia.

“La naturaleza era sacerdotisa, y el hombre su dios, y en ella toda vida, y cada forma y cada tono de ella, eran sólo un eco ferviente de su señor, a quién ella pertenecía”<sup>24</sup>.

Aquí vemos como Hiperión transmite esa nostalgia a la época en que hombre y naturaleza eran uno. La armonía con la naturaleza se disolvió por medio de la secularización y la pérdida de la fe. A pesar de ello, desde la perspectiva de Hölderlin, se debe restablecer la armonía perdida para poder encontrar nuevamente el camino.

Tras la salida de su infancia, Hiperión, tiene un sentimiento de resignación con la humanidad por no haber encontrado lo divino y la armonía del mundo antiguo. Pero lo suyo no fue un fracaso, sin embargo, buscó consuelo en la naturaleza en la que ha encontrado la armonía y la vitalidad perdida: “¡Oh sol, oh vientos! ¡Sólo entre vosotros vive todavía mi corazón como entre hermanos!”<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Friedrich Hölderlin, *Hiperión o el eremita en Grecia*, 120.

<sup>25</sup> Friedrich Hölderlin., *Hiperión o el eremita en Grecia*, 210.

En el camino de la autoconciencia al joven Hiperión se le atraviesan varias barreras en forma de contradicción y la revolución y el amor provocan cierta desesperación respecto a la humanidad. Tras su comienzo eufórico, Hiperión vuelve a Alemania para cobijarse en el palpito del Absoluto.

“¡Oh naturaleza, con tus dioses>> pensé, <<yo he soñado hasta el final el sueño de las cosas humanas y digo que sólo tú vives, y cuánto han conseguido o pensado los hombres inquietos se derrite como granos de cera al calor de tus llamas!”<sup>26</sup>.

La poesía no es para Hölderlin una simple expresión artística, por el contrario, es el camino sagrado que conduce al Absoluto. El pensamiento filosófico no puede alcanzar la plenitud, pero sí la poesía que es capaz de establecer una posible reconciliación entre lo humano y lo divino. Para Hölderlin la poesía es una forma de habitar el mundo y, quizás, sea el único modo de reencuentro, aunque sea de forma fragmentada con el mundo antiguo. En sus poemas *El archipiélago* y *Pan y Vino* -Hölderlin- percibe la divinidad que le otorga la naturaleza y experimenta la melancolía por la marcha de los dioses. En *El archipiélago* se concentran tres de las ideas clave de Hölderlin, a saber, la naturaleza (el archipiélago) como fuerza divina y creadora, el duelo por la marcha de los dioses y el papel sagrado de la poesía. Grecia aparece en el poema simbólicamente como el centro del Mediterráneo y la tierra, el mar y el aire son el reflejo de la unión de historia, naturaleza y cultura en el Archipiélago que “con brazos de jovencuelo abarcas todavía tu país amado y el de tus hijas”<sup>27</sup>.

Si el poema empieza con un tono himnico, la segunda parte denota cierta melancolía, algo más propio de la elegía, la marcha de los dioses hacia las sombras se manifiesta en forma de dolor o lamento, la voz poética se muestra resignada ante la pérdida de la divinidad y lo sagrado que de algún modo permanece aún en la naturaleza. En esta contradicción nostálgica la poesía es la única vía de la esperanza en deshacer la dureza del ser humano y conseguir la “gran reconciliación”<sup>28</sup>.

“Solo te sientes, empero, y escuchan en noche que calla / triste lamento las rocas, y a ratos, la furia te estalla: / lanzas tus olas aladas al cielo, del mundo muy lejos, / harto de ver que ya nunca te habitan tus nobles amigos.”<sup>29</sup>

En *Pan y vino* se produce esa transición entre la llegada de la oscuridad de la noche y el recuerdo de la divinidad, esa mezcla entre el himno y la elegía. Con el abandono de los dioses el hombre se encuentra solo, no tiene un *otro* que lo acompañe, ese otro es la divinidad que

---

<sup>26</sup> Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia*, 212.

<sup>27</sup> Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía* (Barcelona: Tusquets Editores, 2021), 205

<sup>28</sup> Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía*, 207.

<sup>29</sup> Friedrich Hölderlin. *Poesía esencial*. Traducido por Helena Cortés (Madrid: La Oficina, 2017), 58

tiene muchas formas de representación, aunque la mejor para Hölderlin es la de los dioses griegos. El poema que empieza con un atardecer, anuncia la llegada de una nocturnidad transitoria en la que se encuentran los hombres, el hombre debe aprender a vivir en la oscuridad y tener la vista puesta en la llegada de la luz y la armonía entre dioses y hombres. Con la figura de Dionisos se abre la posibilidad a esa armonía y a la salida de la nocturnidad tras la vuelta de los dioses. “¡Ay, amigo!, llegamos demasiado tarde. Sin duda viven los dioses, / pero arriba sobre la cabeza en otro mundo. / Allí actúan sin fin y parecen preocuparse poco / de si nosotros vivimos”<sup>30</sup>

La poesía marca los límites de la conciencia filosófica que es incapaz de vislumbrar el Absoluto. La filosofía al hacer uso de la conciencia y el juicio no puede llegar al Todo originario porque parte de una separación (*Urteil*). Gracias al espíritu poético se puede dar un encuentro parcial de un nuevo horizonte en el que la naturaleza y la humanidad vuelvan a estar en sintonía. Hölderlin no busca revitalizar la Antigua Grecia en la modernidad, sino vivirla desde la memoria, esto implica vivirla como un horizonte que nos forme o eduque. El recuerdo y la pérdida deben servir para habitar su espíritu y, por tanto, no hay que imitar las formas o mitos de la Antigüedad sino dejar que fermenten para reconfigurar lo propio.

La poesía es el único medio que posibilita llegar de forma parcial a lo que se busca, asimismo es la fuerza vital que nos impulsa tras la marcha de los dioses. Hölderlin no desechó o menospreció la razón moderna que forjó la ilustración, pero muestra las grandes limitaciones que tiene frente a la poesía. La naturaleza tiene ese grado de divinidad al que podemos acceder fugazmente y en la que podemos ser, aunque sea momentáneamente.

## 6. La *Naturphilosophie*

Friedrich Schelling nació en Leonberg, Württemberg en el año de 1775 y fue uno de los máximos representantes del idealismo o la filosofía clásica alemana. La filosofía de la naturaleza de Schelling empezó a articularse en el año de 1797 y se extiende hasta el año de 1806 con la redacción de varios de sus escritos. Sus reflexiones sobre la naturaleza no pueden ser consideradas como una teoría cerrada, sino como algo que se va reescribiendo constantemente. Schelling entendió la filosofía de la naturaleza como una ampliación de la filosofía y no como una disciplina independiente, la cual se desarrolló bajo dos categorías fundamentales: la naturaleza y el espíritu. Estas dos categorías no son independientes y proporcionan una dimensión práctica. Con la libertad, es decir, con lo incondicionado,

<sup>30</sup> Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía*. (Barcelona: Tusquets Editores, 2021), 217.

Schelling supera la filosofía fichteana porque naturaleza y espíritu se identifican en tanto el espíritu es naturaleza consciente y la naturaleza se desarrolla y tiene como aspiración la conciencia, es decir, el espíritu. De esa manera Schelling avanzó a la construcción de una *Naturphilosophie*,

Transformando las experiencias estéticas y el Juicio teleológico (al que la *Crítica del Juicio* le había negado obstinadamente toda valencia constitutiva) en el hilo conductor para descubrir la libertad en la naturaleza y ampliar las posibilidades de la razón “especulativa” desde el horizonte de los fenómenos al horizonte incondicionado de lo Absoluto<sup>31</sup>.

Por otra parte, es importante señalar que la filosofía de la naturaleza de Schelling supera el modelo mecanicista de las ciencias naturales que centran sus indagaciones en la relación causa-efecto. Schelling partió de una concepción viva de la naturaleza e investigó el motor interno que ha sido olvidado por la ciencia moderna. Aunque en su *Deduction des dynamischen Processes* manifestó que “la filosofía natural proporciona al mismo tiempo una explicación física (physicalische Erklärung) del idealismo y demuestra que debe brotar en los límites de la naturaleza como lo vemos brotar en la persona del hombre”<sup>32</sup>.

La naturaleza desde la visión de Schelling no está condicionada por nada, sino que se desarrolla en el espacio de la libertad y el devenir.

Schelling estuvo muy interesado en la ciencia de su época, razón por la cual, durante su estancia en Tubinga y Leipzig se formó en varias áreas como las matemáticas o la química. Algunas de sus influencias en su formación fueron Adolph Carl August Eschenmayer, Christoph Friedrich Pfeleiderer o Carl Friedrich Kielmeyer con el que se volcaría hacia el estudio de la anatomía y fisiología<sup>33</sup>.

Su extensa formación científica determinó la elaboración de los escritos *Introducción a ideas para una filosofía de la naturaleza (1797)* e *Introducción al proyecto de un sistema de filosofía de la naturaleza (1799)*. La filosofía de Schelling se enmarcó en un Real-idealismo que piensa lo natural y la conciencia dentro de un mismo sistema. Con esta operación

Schelling intentó emanciparse de una Metafísica del Espíritu que declina lo Absoluto como subjetividad absoluta para aproximarse a una filosofía del Ser que intenta desvincular el pensamiento de la dicotomía de sujeto y objeto, abriendo una modalidad de experiencia de la

---

<sup>31</sup> Gaetano Rametta, “Naturaleza y espíritu en la filosofía clásica alemana”, *Quaderns de Filosofia*, Vol. 1. 1, 2014, 63.

<sup>32</sup> Friedrich Schelling *Deduction des dynamischen Processes*

<sup>33</sup> Friedrich Wilhelm Joseph Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*. Traducido por Arturo Leyte (Madrid: Alianza Editorial, 1996)

naturaleza diferente de aquella a la que se habían llegado la filosofía, la ciencia y la técnica modernas<sup>34</sup>.

Con la *Introducción a ideas para una filosofía de la naturaleza* Schelling comienza a estructurar un sistema en el que se piensa conjuntamente la naturaleza y el espíritu. En este trabajo se identifica lo que para él era el problema fundamental de la filosofía, a saber: la especulación (reflexión), problemática que calificó de “la enfermedad espiritual del hombre”<sup>35</sup>. Debido a la excesiva racionalidad, el hombre abandonó su estado originario, es decir, en el que no había filosofía y era uno con lo exterior y consigo mismo. La filosofía supuso la separación y el comienzo de una enfermedad espiritual que “separa al objeto de la intuición, al concepto de la imagen y finalmente (desde el momento en el que se convierte en su propio objeto) se separa a sí mismo de sí mismo”<sup>36</sup>.

La influencia de Spinoza en la filosofía de la naturaleza de Schelling es bastante notoria. En su escrito introductorio de la filosofía de la naturaleza se posiciona favorablemente sobre el panteísmo racionalista de Spinoza en el que la naturaleza o las ideas son *modus* de la única sustancia (Dios). Asimismo, en este texto cuestiona las filosofías que han intentado comprender cómo surgen las cosas dentro del espíritu y cómo el mundo se despliega en el espíritu. Por otro lado, realiza una crítica al empirismo escéptico de Hume por ser incapaz de explicar lo que sucede fuera de las representaciones y por pensar la realidad como una totalidad, lo que para Schelling es la máxima representación de la enfermedad espiritual. En base a esto, lo que debe intentar la filosofía es “deducir la necesidad de la sucesión de las representaciones a partir de la naturaleza de nuestro espíritu”<sup>37</sup>.

La filosofía de la naturaleza de Schelling deja de lado la separación sujeto-objeto para explicar esas representaciones desde el espíritu, así como la aparición del mundo y del pensamiento como un mismo proceso desde dentro de la estructura del espíritu. La naturaleza no coincide con el desarrollo del espíritu, sino que esta es la que produce las leyes del espíritu. Tras este primer escrito se fue constituyendo la filosofía de la naturaleza de Schelling y continuara con el *Proyecto de un sistema de filosofía de la naturaleza o sobre el concepto de física especulativa y la organización interna de un sistema de esta ciencia* (1799). Schelling trató de hacer de la filosofía de la naturaleza una ciencia, más concretamente una física especulativa. En tanto que física la *naturphilosophie* investiga los

---

<sup>34</sup> Gaetano Rametta, “Naturaleza y espíritu en la filosofía clásica alemana”, (Quaderns de filosofia vol.I núm.I 2014), 57-58.

<sup>35</sup> Friedrich Wilhelm Joseph Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*. Traducido por Arturo Leyte (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 71.

<sup>36</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 71.

<sup>37</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 92

fenómenos de la naturaleza a través del ejercicio por excelencia de la física, el experimento, al que la naturaleza debe responder. No hablamos del experimento en el sentido de la ciencia empírica a la que alude para explicar los fenómenos de manera mecánica, el experimento servirá como material en el que se apoya la reflexión especulativa para preguntarse por el principio interno que provoca el fenómeno. La electricidad o el magnetismo son descritos por la ciencia empírica, lo que hace Schelling es ir más allá, preguntarse por ese principio interno que nos ayude a comprender el principio absoluto de la naturaleza.

Schelling planteó una física especulativa que propuso el Absoluto como principio u origen, “estamos hablando de que todos los fenómenos están vinculados en una única ley absoluta y necesaria”<sup>38</sup>, la naturaleza como un todo orgánico en desarrollo que tiene su principio en el espíritu. Por ello, Schelling no puede pensar la materia como algo en el espacio, tiene que ir más allá, pensarla como intensidad o productividad, es decir, como una pulsación vital que actúa para que las cosas surjan. “En efecto, incluso cuando las partículas se hallan al borde de la desaparición, la intensidad todavía debe permanecer. Y es esta pura intensidad la que mantiene el substrato incluso en la división infinita”<sup>39</sup>.

La naturaleza tiene entonces productividad absoluta y está en infinita evolución. Es una unidad en sí que no puede ser entendida como duplicidad, razón por la cual, la materia no puede ser dividida entre orgánica e inorgánica porque goza de unidad interna bajo un principio común, a saber, el Absoluto.

En el texto titulado *Deducción general del proceso dinámico de las categorías de la física (1800)* se fundamenta filosóficamente la física y se explica sus categorías desde un sistema que parte de la unidad originaria en intensidad pura y se expresa en estructuras o fuerzas en la naturaleza. El espacio o la materia emergen del dinamismo provocado por las fuerzas de atracción y repulsión que funcionan en conjunto. Estas dos fuerzas no deben ser entendidas como iguales ya que se anularían, atracción y repulsión son opuestas, pero no pueden separarse, trabajan unidas generando un equilibrio dinámico que produce un tercer elemento en el mundo físico. “Así pues, esa recíproca actuación externa mediante la cual todos los productos se aseguran entre sí la oposición de las fuerzas sobre la que reside la existencia de cada uno de ellos en particular, consiste en un reparto general y recíproco de la fuerza de atracción entre ellas”<sup>40</sup>. Schelling escribió el texto *Sobre el verdadero concepto de la filosofía de la naturaleza y la forma adecuada de resolver los problemas que plantea (1801)* como

---

<sup>38</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 124.

<sup>39</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 140.

<sup>40</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 208.

síntesis de su filosofía de la naturaleza. En este texto el filósofo alemán analizó el conjunto de ideas que fueron formuladas con anterioridad en relación con su *Sistema del idealismo trascendental*. Con *Sobre el verdadero concepto de la filosofía de la naturaleza y la forma adecuada de resolver los problemas que plantea* se puede concluir que el pensamiento de Schelling se sintetiza a la crítica reduccionista del dualismo. La naturaleza no puede ser tratada únicamente de manera empírica, sino por medio de una filosofía de la naturaleza que brinde una vía de acceso al Absoluto.

La ventaja de la filosofía de la naturaleza con respecto al idealismo es que ésta demuestra de modo puramente teórico sus proposiciones pudiendo prescindir de todo tipo de exigencias especiales o prácticas, mientras que el idealismo no puede, motivo por el que no tiene ninguna realidad teórica pura<sup>41</sup>.

Por otra parte, en este escrito Schelling expone sus ideas frente a la concepción de Eschenmayer, uno de sus más grandes influencias y quien también defendió la creación de una filosofía de la naturaleza, sin embargo, Eschenmayer sostuvo que no se podía llegar a un conocimiento verdadero de la naturaleza porque se daban en ella una serie de interacciones entre lo natural y lo espiritual. Schelling, aunque reconoció algunos aspectos de su filosofía, sostuvo que la naturaleza puede ser pensada filosóficamente sin dejar huecos al misticismo. En *Sobre el verdadero concepto de la filosofía de la naturaleza*, Schelling consolidó su filosofía de la naturaleza como una disciplina autónoma que conecta esencialmente con el Absoluto.

Si se realiza una comparativa del concepto de naturaleza de Schelling y Hölderlin se observan caminos paralelos, pero también se distinguen algunas diferencias. En el presente Trabajo Fin de Grado nos hemos acercado por separado a la filosofía de estos dos grandes pensadores, pero bajo la consideración de que el contexto intelectual apuntalaba a la unidad. En ese sentido, Schelling mediante una concepción filosófica más sistemática pensó la naturaleza desde la implantación de un Absoluto. Hölderlin por medio de la actividad poética sostuvo que la anhelada unidad entre sujeto y objeto no puede ser pensada desde el ámbito de la filosofía porque esta parte desde la conciencia, lo que implica una escisión inicial en el juicio y, por consiguiente, la poesía es lo único que puede acercarnos al Ser. La naturaleza para Schelling es una fuerza productiva, un espíritu inconsciente que se dirige a la conciencia cuyo proceso se puede deducir a través de estructuras. En Hölderlin se convierte en algo sagrado, es un espacio en que el sujeto estaba en armonía, sin embargo, se separó mediante la escisión que llevó a cabo la ciencia y la filosofía moderna.

---

<sup>41</sup> Friedrich Schelling, *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*, 266.

Schelling inició sus reflexiones desde la filosofía y empleó conceptos en lugar de metáforas. Hölderlin -en cambio- empleó lo simbólico y su lenguaje tiene una carga subjetiva propia de la poesía. Si nos acercamos al pensamiento de Schiller y Goethe, dos figuras influyentes en el Romanticismo y la filosofía clásica alemana, podemos apreciar cierto paralelismo interpretativo. No obstante, Hölderlin podría situarse más cerca de Schiller y Schelling que de Goethe. Estos dos últimos tienen una concepción creativa en que la naturaleza se manifiesta como una totalidad viva que se organiza desde dentro. Schelling admiró a Goethe porque no necesitaba de un sistema filosófico para intuir y explicar la complejidad de la naturaleza. Goethe elogió la *Naturphilosophie* de Schelling que conectaba ciencia y naturaleza. Por otro lado, Hölderlin y Schiller coinciden en una visión más trágica del ser humano por la separación de la naturaleza y de la armonía original y en ambos hay un sentimiento de nostalgia y una fuerte devoción por el mundo antiguo y los dioses griegos. Estos dos autores coinciden que el acceso al Absoluto no se da por la vía de la filosofía, sino por medio del lenguaje artístico y poético.

## 7. Conclusión

Durante este Trabajo Fin de Grado hemos trazado un camino entre lo filosófico y lo poético para encontrar el sentido del concepto de naturaleza desde la perspectiva o las coordenadas del idealismo alemán o la filosofía clásica alemana y, específicamente, desde la visión de Friedrich Schelling y de Friedrich Hölderlin. Estas dos figuras nos ofrecen dos propuestas distintas, pero con algunos rasgos compartidos. Hölderlin por medio de la poesía y Schelling mediante un enfoque filosófico más volcado a una metafísica de la subjetividad buscan aproximarse al Absoluto donde toda dicotomía queda disuelta y donde el hombre es uno con la naturaleza.

En Hölderlin predomina el tono poético y, por tanto, el sentido de la naturaleza se expresa de modo simbólico, sin embargo, su aspiración no pasa por hacer un análisis descriptivo, sino invocar y traer la naturaleza al espacio de reconciliación donde toda división queda anulada. Frente al juicio analítico y racionalizado de la filosofía, la poesía funciona como impulso para llegar a una mejor experiencia de la unidad, aunque sea igualmente fragmentaria.

Schelling siguió un camino conducido o orientado por la filosofía para vislumbrar el Absoluto y recuperar la unidad perdida o el fundamento originario (*Urgrund*) de donde todo surge. Con su filosofía la naturaleza dejó de ser un ente estático y pasó a ser un proceso

dinámico que conduce a la autoconciencia por identificarse con el espíritu en la identidad originaria.

A través de sus escritos sobre filosofía de la naturaleza Schelling construyó una teoría en que naturaleza y espíritu son expresiones del Absoluto. Schelling a diferencia de Hölderlin presentó su proyecto como el logro de una filosofía estricta.

Un elemento significativo del estudio es haber identificado que la filosofía de la naturaleza de Friedrich Schelling y la poesía romántica de Friedrich Hölderlin se constituyó a partir de la aspiración de resolver la escisión provocada por la ciencia y la filosofía moderna por medio de una actitud filosófica originaria. Las figuras de Goethe y Schiller nos ayudan a entender y a situar sus propuestas dentro de un contexto filosófico y estético muy amplio en el que también difieren varias formas de entender el saber y el arte.

En conclusión, este proyecto además de pensar un concepto tan importante como es el de la naturaleza nos invita a repensar desde la autoconciencia nuestra relación con el mundo y la naturaleza desde la unidad.

“Estos fueron mis pensamientos. La próxima vez te hablaré más de ellos”<sup>42</sup>.

---

<sup>42</sup> Friedrich Hölderlin. *Hiperión o el eremita en Grecia* (Madrid: Libros Hiperión, 1998), 213.

## 8. Bibliografía

- Balbontín-Gallo, Cristóbal. “*La filosofía moral de Kant y la teoría del reconocimiento en el idealismo alemán.*” *Revista Stultifera* 7, no. 2 (2024): 17–38.
- González Hernández, Luis Aarón. “*R. Safranski, Goethe y Schiller. Historia de una amistad*” Barcelona: Tusquets, 2011, pp. 340.” *Revista Laguna* 32, 2013.
- Hegel, Friedrich, “*Primer programa de un sistema del idealismo alemán*”, en *Escritos de juventud*. 219-220 (México: Fondo de Cultura Económica, 1978).
- Hernández-Pacheco, Javier. *La conciencia romántica* Madrid, Editorial Tecnos, 1995.
- Hölderlin, Friedrich. *Hiperión o el eremita en Grecia*. Madrid, libros Hiperión, 1998.
- Hölderlin, Friedrich. *Ensayos*. Traducido por Felipe Martínez Marzoa. Madrid, libros Hiperión, 1997.
- Hölderlin, Friedrich. *Poesía esencial*. Traducido por Helena Cortés (Madrid: La Oficina, 2017).
- Laguna, Rogelio y Sánchez Arrieta, Miguel Adrián, “*Idealismo y Romanticismo ante el problema de la libertad*”, *Logos*, 140, 9-36, 2023.
- Gaetano Rametta, “*Naturaleza y espíritu en la filosofía clásica alemana*”. *Quaderns de filosofia* vol. I núm. I, 2014, 55-64
- Rivera de Rosales, Jacinto. “*Fichte: del Yo puro al saber absoluto (1798– 802).*” *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 19 (2014): 131–158.
- Rüdiger Safranski. *Goethe y Schiller: Historia de una amistad*. Barcelona, Tusquets Editores, 2011.
- Rüdiger Safranski. *Hölderlin o el fuego divino de la poesía*. Barcelona, Tusquets Editores, 2021.
- Von Wichmann Artal, Alejandro Pablo “*Breve síntesis de cuestiones filosóficas en el marco del idealismo alemán del siglo XIX*”, *Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud*. N.º 27 (2021): 229-246
- Wilhelm Joseph Schelling, Friedrich. *Escritos sobre filosofía de la naturaleza*. Traducido por Arturo Leyte. Madrid, Alianza Editorial, 1996.